



Si atendiésemos a todas las voces de la realidad y aun de la historia, las lecciones de la Pandemia serian tantas... que quizá hasta aprenderíamos. G.A.L.D.

Vale la pena reflexionar hoy al inicio de este 2021 y para ello quisiera compartir aquí algunos fragmentos del trabajo intitulado ¿Qué tiene para decirnos Martin Luther King en esta pandemia?

Martin Luther King hablaba de “La casa del mundo” donde finalmente la opción sería entre caos y comunidad, en la que “todos debíamos vivir juntos...porque éramos vecinos”.

El 15 de enero se cumplirán 92 años del nacimiento de Martin Luther King Jr. en Atlanta, quien asimismo fue brutalmente asesinado -a los 39 años- el 4 de abril de 1968 en Memphis, donde se había trasladado para apoyar una huelga de semanas por motivos salariales y de condiciones laborales de trabajadores de la basura locales. Proféticamente, el día antes de morir pronunció una memorable homilía conocida como “He estado en la cima de la montaña”, donde decía que “Como todo el mundo, a mí me gustaría vivir mucho tiempo...pero eso es algo que ahora no me preocupa. Yo sólo quiero cumplir la voluntad de Dios. ¡Y él me ha autorizado a subir a la montaña! Y he mirado entorno a mí y he visto la tierra prometida...nosotros llegaremos como pueblo a la tierra prometida”. Lanza del Vasto, discípulo europeo de Gandhi, escribió ante el asesinato de King: “Aquel rey de los pobres, aquel rey pastor, acabó su destino terrestre como Gandhi. Cayó durante la semana de la Pasión, perdonando por anticipado. Esos mártires vinieron, con otros semejantes, a completar, según las palabras de san Pablo, lo que faltaba en el sufrimiento de Cristo”.

Este doctor en teología, pastor bautista, había recibido 4 años antes el Nóbel de la Paz por su gran liderazgo al frente del Movimiento por los derechos civiles de los afroamericanos en Estados Unidos (EU), por su radical activismo contra la guerra en Vietnam y sus campañas contra la pobreza y la desigualdad social. Fue el tercer afrodescendiente y la persona más joven en obtener ese Nóbel. Antes lo tuvo Ralph Bunche -en 1950-, mediador de la ONU en el conflicto árabe-israelí de 1948 por Palestina. Resulta interesante recordar la actualidad de su pensamiento acerca de la guerra, mismo que expresó en su discurso del premio: “Hay en el mundo quienes se han resignado prematuramente a aceptar la guerra como algo inevitable. Entre ellos se encuentran los defensores de la guerra preventiva, que en su resignación lo único que desean es elegir el momento que consideran oportuno para iniciarla. La idea de que una guerra puede prevenir otra es un abyecto juego de palabras y una forma despreciable de beligerancia. El objetivo de quienes creen sinceramente en la paz debe ser agotar todas las vías honorables con el ánimo de salvar la paz”.

El otro afrodescendiente en recibirlo fue el líder sudafricano Albert

Luthuli en 1960. Era un gran luchador contra el apartheid, fundador y presidente del Congreso Nacional Africano, gran maestro de Mandela. En su excelente autobiografía llamada “Dejad marchar a mi pueblo” (editorial Fontanella), afirmaba: “He abrazado la Resistencia pasiva no violenta para luchar por la libertad porque estoy convencido de que es el único medio revolucionario, legítimo y humano que puede emplear la gente...No luchamos con fusiles y con violencias, y el despliegue de armas de los supremacistas carece de fuerzas ante el espíritu...es la verdad contra la mentira” (pp. 313, 303).

También para Martin Luther King, la no violencia fue el eje central de su método de lucha: “llegué a ver que la doctrina cristiana del amor, operando a través del método gandhiano de la no-violencia, es una de las armas más potentes de que dispone un pueblo oprimido en su lucha por la libertad”. Además, “la acción no-violenta tiene una influencia en los corazones y en las almas de quienes están comprometidos con ella: les otorga un nuevo respeto de sí mismos; les suscita recursos de fuerza y valor que ellos no sabían que tenían; y finalmente sacude de tal manera la conciencia del adversario que la reconciliación se convierte en una realidad”. Y agregaba: “Los individuos (en la lucha no violenta) se convierten por primera vez en alguien, y tienen, por primera vez, el valor para ser libres”...

Duele pensar que con 92 años Martin Luther King podría estar vivo aún hoy, y participar, orientar y verse reflejado en la continuidad de tan importantes luchas sociales que hay en el mundo. Particularmente, en EU, entre muchas más, podría identificarse con el gran movimiento social masivo totalmente plural del Black Lives Matter (“Las vidas negras importan”), fundamental en la derrota de Trump y en la lucha por la justicia racial y social, y que retoma tradiciones desde la no violencia del movimiento por los derechos civiles hasta el Black Power, el Occupy Wall Street y la lucha antiapartheid..

“ con el actual renacer de la Campaña de los Pobres -hoy liderada por el revdo. William Barber II-, que King lanzó en noviembre de 1967 como “segunda fase en el movimiento de los derechos civiles”, para luchar por la justicia social para todos: “No deben ser sólo las gentes negras, sino todos los pobres. Debemos incluir a los amerindios, los puertorriqueños, los mexicanos e, incluso, a los pobres blancos”. El

objetivo era juntar un gran “ejército multirracial de pobres”, que marcharía hacia Washington e iniciaría una campaña nacional de desobediencia civil para lograr una “declaración de los derechos humanos del pobre”.

LO SUCEDIDO ESTA SEMANA CON EL ASALTO AL CAPITOLIO EN WASHINGTON, DISTA MUCHO DE LOS IDEALES DE MARTIN LUTHER KING, ASALTAR NO ES GANAR SINO PERDER Y ESTADOS UNIDOS PERDIO LA POCA IMAGEN QUE LE QUEDABA DE SER UNA DEMOCRACIA REAL, ELLA ESTA HOY MAS QUE NUNCA, DENTRO DE UN CONFLICTO MULTISECTORIAL Y RACIAL.

### EL LEGADO DE KING

“Respecto a los discursos de King, tal vez el más memorable fue el pronunciado frente al Capitolio en Washington el 28 de agosto de 1963, como culminación de la Marcha sobre Washington por el Trabajo y la Libertad, conocido como “Tengo un Sueño”. En él se ven dos características centrales de su estilo de lucha social: la radicalidad y firmeza total; y el idealismo y espiritualidad. Primero se afirma que “No es tiempo de...tomar una droga tranquilizante de gradualismo. Ahora es el momento de levantarse del oscuro y desolador valle de la segregación...conduciendo nuestra lucha en el plano alto de la dignidad y la disciplina. No debemos permitir que nuestra protesta creativa degenera en la violencia física”. Y al final aparece el sueño: “todos los hombres han sido creados iguales...que mis cuatro hijos algún día vivan en una nación donde no serán juzgados por su color de piel sino por su carácter”.

### Reflexiones de MLK que pudieran ayudarnos hoy en la pandemia

Por otro lado, hemos tratado también de reflexionar acerca de qué mensajes o enseñanzas nos podría compartir Martin Luther King hoy (a nivel personal, familiar y social), pero ya no sólo como fruto de su activismo social, sino como parte de su mirada acerca del mundo, las personas y sus relaciones sociales. Es claro que la amplitud y

profundidad de su pensamiento, que siempre intentó reflejar en su vida y acciones, son muy grandes y ricos, por ello quisimos sólo tomar como una primera base ahora un libro suyo titulado “La fuerza del amor”, pues ese era el nombre que él daba a la no violencia inspirado en su ideal cristiano, así como Gandhi la llamaba “La fuerza de la verdad”. En este libro se recogen una serie de 17 homilías escogidas por él, que reflejan algunos puntos que consideraba centrales en la construcción del carácter de un cristiano, de un humanista, de un luchador social. Tomaremos así -con la mayor textualidad y secuencialidad posibles- sólo algunas ideas que podrían quizás sernos útiles en todo momento de la vida, y particularmente en este tiempo de confinamiento y encierro.

Su primera homilía la llama “Una mente viril y un corazón tierno”, y en ella parte de la distinción entre una “mente activa”, aguda y fuerte (pensamiento incisivo, valoración realista, distinción entre la verdad y la falsedad, y juicio firme), y una “mente pusilánime” y obtusa (adhiera a todo tipo de supersticiones, a temores irracionales, teme siempre a los cambios y lo nuevo, se encuentra segura en el *status quo*), que es la base de la discriminación y el racismo. A su vez, complementa esta idea con otra cara de la misma moneda: “Pero nosotros no debemos sólo limitarnos a cultivar una mente aguda: el evangelio exige también un corazón tierno. La agudeza mental sin la ternura del corazón es fría y distante, vuelve la vida un perpetuo invierno...La persona dura de corazón carece de la capacidad de una genuina compasión, no se conmueve por las penas y aflicciones de sus hermanos...no ve a las personas como personas sino como meros objetos”. Concluyendo que “la resistencia no violenta une la agudeza mental y la ternura del corazón, evitando la complaciente pereza de los obtusos de mente y la amarga violencia de los duros de corazón”...

Luego, la reflexión giró en torno al “Amor en acción”: “Una de las grandes tragedias de la vida es que los hombres raramente llenan el abismo entre la acción práctica y la enunciación de principios, entre el hacer y el decir”. Y a continuación profundizó en un tema central para la construcción de lo inhumano: la ignorancia (no en sentido despectivo sino como desconocimiento de algo), advirtiéndole que “hay hombres que todavía piensan que la guerra sea la respuesta a los problemas del mundo: no son malos, al contrario, son buenos y

respetables ciudadanos...pero nada en el mundo es más peligroso que la sincera ignorancia y la concienzuda estupidez". Jesús, en su cruz, dijo: "No saben lo que hacen"...y dicen..."

"Otra idea muy actual y esperanzadora en este tiempo de pandemia, nos parece, está en su sermón acerca de que estamos en la "Medianoche del orden social...Medianoche es una hora turbia, en la cual es difícil conservar la fe. La palabra de más ánimo que se puede ofrecer (la iglesia) es que ninguna medianoche dura mucho tiempo...nuestro eterno mensaje de esperanza es que el amanecer llegará...Desilusión, dolor y desesperación nacieron en la medianoche, pero la mañana vendrá"... "Precipitarse en las arenas movedizas del fatalismo es sofocante sea en lo intelectual que en lo psicológico...la respuesta está en la aceptación positiva de circunstancias no deseadas y desafortunadas, permaneciendo apegados a una esperanza luminosa, aceptación de una desilusión finita apegados a una esperanza infinita"...

Asimismo, el fatalismo o la desilusión deben, para King, ser confrontados con los "Antídotos al miedo", cuyo punto de partida era el de enfrentar el miedo -no huirle ni reprimirlo- y preguntarnos ¿por qué tenemos miedo?: "Llevando nuestros miedos a una toma de conciencia, podemos encontrarlos como más imaginarios que reales...muchas veces el miedo implica un abuso de la imaginación". A su vez, "podemos superar el miedo a través de una de las virtudes supremas que el ser humano conoce: el valor...el valor es el poder de la mente para rebasar el miedo".

Finalmente, en algo que esta pandemia nos ha hecho ineluctablemente tomar conciencia, Martin Luther King hablaba de "La casa del mundo" donde finalmente la opción sería entre caos y comunidad, en la que "todos debíamos vivir juntos...porque éramos vecinos". Y profundizaba en ello: "Toda la vida es interdependiente. Todos los hombres están dentro de una inextinguible red de reciprocidad, ligados en un único destino entretejido...Somos inevitablemente los custodios de nuestros hermanos...con la necesidad de un interés fraternal activo por el bienestar de los demás".

Para que esta interdependencia y reciprocidad pudieran ser reales, nos planteó una reflexión acerca de cómo llegar a ser "Un buen prójimo". Y

para ello tomó el ejemplo del buen samaritano, que ayudó y curó a un hombre al que no conocía ni era de su pueblo, herido y tirado en el camino. En él se reflejó otro valor también muy actual e indispensable para la sobrevivencia en esta pandemia que ha desnudado la verdadera esencia humana: el del “altruismo universal”, que va más allá de la raza, religión y nacionalidad, más allá de la “actitud grupo-céntrica, que significa que uno no se preocupa de lo que le sucede a la gente fuera de su grupo”. Ese altruismo, para King, es “más que la capacidad de tener piedad es la capacidad de empatizar”(1)

### COROLARIO

Se puede luchar amando y sirviendo, se puede resistir en esperanza, más allá de la larga noche de tristeza y dolor como la que no arrebatara seres amados y amigos durante esta pandemia y hemos de entender que la lucha por el poder debe elevarse al rango del servicio y no del uso para el abuso del mismo, la lección de lo que hoy se vive en el mundo han dado prueba de ello.

(1) Fuente: Desinformémonos